

GAS Las empresas de la industria gasista, considerada la energía convencional menos contaminante, centran sus estrategias de innovación en seguir reduciendo el impacto ambiental que produce su actividad.

Eficiencia y ahorro como fuentes de reconocimiento

Beatriz Treceño, Madrid

Pese a su reciente historia en España –hace menos de 50 años que el gas natural llegó a nuestro país para dar suministro al alumbrado público y a las calderas de los hogares–, esta energía representa el 0,5% del PIB nacional, cuenta con una red de transporte y distribución de más de 81.000 kilómetros y llega a más de 1.600 municipios y a alrededor de 7,5 millones de clientes.

En estos años ha conseguido una penetración del 30%, aún por debajo de la media europea, pero encadena crecimientos continuos, en buena parte por haberse ganado el reconocimiento de ser considerada la energía convencional menos contaminante. Como destacó el secretario de Estado de Energía, Alberto Nadal, durante la reunión anual de la patronal Sedigas el pasado mes de mayo, “el gas natural juega un papel fundamental por ser el combustible más eficiente. Y, en la transición energética, su labor será muy importante”.

Precisamente en esa línea de eficiencia y de ahorro energético centran sus esfuerzos los departamentos de I+D de la industria. Gas Natural Fenosa trabaja en el proyecto europeo Growsmarter, junto a otros 36 socios, en pro de la disminución del impacto ambiental y la mejora de la calidad de vida, y como parte de la estrategia Horizon 2020 que impulsa la Unión Europea. Barcelona ha sido escogida, junto con Estocolmo y Colonia, para liderar este proyecto en el que Gas Natural Fenosa contribuirá con varias soluciones en el ámbito residencial, tales como la sustitución de calderas o la implantación de sistemas de gestión energética del hogar para mejorar la administración energética del usuario.

En ese mismo sentido trabaja la compañía de transporte Enagás que, a través de la iniciativa de emprendimiento interno Ingenia Business, ha premiado recientemente el proyecto de dos de sus empleados en el que ofrecían soluciones innovadoras para la detección de emisiones de gas basadas en tecnología de infrarrojos. “La compañía les ha proporcionado el asesoramiento necesario para el desarrollo de su propio plan de empresa, sesiones de *mentoring* interno y externo, un plan formativo para emprendedores y el seguimiento directo por parte del Consejero Delegado de Enagás”, explican fuentes de la firma.

Se calcula que la industria gasista contribuiría a lograr un ahorro de 223 millones de euros anuales en un escenario con un 33% de gas en el mix energético. Según el Informe 2030 de Sedigas y la consultora KPMG, presentado el pasado mayo, y en el marco de la estrategia de una economía baja en carbono impulsada por la Unión Europea, este ahorro energético y económico se traduciría en una reducción de la factura de unos 341 euros al año para el usuario final, si se sustituyesen otras energías utilizadas en el ámbito doméstico por gas natural.

En el subsector de la construcción y el desarrollo de redes gasistas, la estrategia de innovación también pasa por el cuidado del medio ambiente. Redexis Gas ha implantado la denominada zanja ecológica, que reduce en buena medida la huella medioambiental generada en el tendido de la red, además de otros proyectos inno-

0,5%

es la contribución de la industria gasista al PIB nacional, con una red de transporte y distribución de más de 81.000 kilómetros.

223

millones de euros anuales es el ahorro que se calcula en un escenario con un 33% de gas en el mix energético.

1,3%

creció la demanda de gas el primer semestre de este año, con respecto al mismo periodo del año anterior. En el sector industrial creció un 2%.

69%

de los vehículos que utilizan esta energía en España son autobuses urbanos y camiones de recogida de residuos sólidos.

vadores como el Centro de Control de Zaragoza, que permite vigilar todas sus instalaciones. Con este sistema dispone de información en tiempo real de más de 10.000 señales de 400 instalaciones. “Los esfuerzos en innovación garantizan la calidad, seguridad y eficiencia de las redes que operamos y contribuyen a la coordinación entre las diferentes líneas de negocio, así como a la eficacia y excelencia en el desarrollo de nuestra actividad”, argumenta Ignacio Montaner, director de Operaciones de Redexis Gas.

La demanda de gas destinada a consumo doméstico y comercial creció un 1,3% en el primer semestre de este año con respecto al mismo periodo del año anterior. En parte porque la rama industrial creció un 2%.

La utilización de esta energía en el ámbito doméstico y de servicios cuenta, según Sedigas, con un elevado potencial de crecimiento futuro en nuestro país. Y se calcula que una mayor penetración en la climatización de los ámbitos residencial y terciario mejoraría la calidad del aire de las ciudades, rebajando las emisiones

de óxidos de nitrógeno, azufre y partículas sólidas.

El uso del gas natural en el transporte es otro de los ámbitos para los que se prevén mayores posibilidades de futuro. Aunque su utilización todavía no es representativa en vehículos particulares, existe un gran potencial en vehículos ligeros, flotas de taxis y coches de empresa. De momento el 69% de los que utilizan gas en España son vehículos urbanos y camiones de recogida de residuos.

También comienza a despuntar el uso de esta energía en transporte marítimo y en los puertos. Por un lado, para la propulsión de buques y, por otro, para alimentar los motores auxiliares que proporcionan energía a los buques mientras permanecen amarrados en el puerto.

En términos generales, el gas representa una oportunidad de futuro para España que, a pesar de que importa de otros países casi todo el que se consume, cuenta con una posición geográfica privilegiada que le convierte en un enclave estratégico para Europa y en una alternativa frente al gas ruso. Razón por la que reforzar la conexión con Francia a través del gasoducto Midcat es una de las prioridades de esta industria a nivel europeo, así como conseguir la esperada unión energética, en la que España ha tomado la delantera con la entrada en vigor en enero el denominado *hub* gasista, una plataforma de compra venta de gas que supone la liberalización de la industria.

LÍDER España es el país con más plantas regasificadoras de Europa, con seis de las 22 que actualmente operan en el continente. En cambio, el nivel de penetración de esta energía es mayor en otros países mediterráneos, como Italia. /CHEREZOFF

